

# Mundo Obrero

¡PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXX — Número 11 — MADRID, 1º de Julio de 1960 — Precio : 1 peseta

## UNA TAREA VITAL

# LA LUCHA CONTRA EL PARO OBRERO

Los despidos de « Pegaso » vienen a poner claramente ante los ojos de los trabajadores que el llamado paro encubierto comienza a ser paro efectivo, real. En otras grandes empresas madrileñas, como Manufacturas Metálicas, han sido lanzados centenares de obreros a la calle. Y en Barcelona han quebrado empresas de 155, 200 y 350 obreros los cuales han quedado sin trabajo.

En la construcción, el paro continúa aumentando y son ya decenas y decenas de miles de obreros los que se encuentran en paro.

Incluso en las faenas de la recolección hay provincias donde el paro estacional se convierte en crónico. Y pronto, al terminarse estas faenas, el paro en el campo alcanzará proporciones enormes y la vida en los pueblos agrícolas será de lo más angustiosa.

El Gobierno oculta deliberadamente las estadísticas para que no se conozca la cifra aproximada del paro obrero. Sin embargo, según datos facilitados por agencias internacionales de prensa, son ya varios cientos de miles los obreros sin trabajo.

Muy difícil es la situación que atraviesan los trabajadores. Pero no cabe duda que será infinitamente más grave si no se enfrentan a la política del Gobierno de dar rienda suelta a los despidos en masa.

« Ya » del 15 de junio ha publicado las conclusiones leídas por el economista don Luis Olariaga, al usurarse el curso sobre el Plan de Estabilización que durante todo el invierno han dado economistas españoles y extranjeros en el Banco de España, conclusiones que ponen de relieve la orientación de la oligarquía monopolista y de los monopolios imperialistas internacionales. El capítulo 11 de estas conclusiones, señala que

« La importación de capital extranjero para modernizar nuestras industrias y aumentar su productividad, así como para incrementar nuestros fondos de inversión y para aportar mejoras persistentes a nuestra balanza de pago se retrasará hasta que las tramitaciones administrativas abran las puertas y la legislación laboral facilite los reajustes de explotación que sean indispensables ».

Esos « reajustes de explotación », significan, lisa y llanamente, plena libertad de despido para las empresas. Esto es lo que reclama la oligarquía monopolista como condición fundamental para la « reactivación económica ». Es decir, poner fin a las restricciones hipócritas que hasta ahora venían frenando, en cierta medida, los despidos en masa.

Para los trabajadores debe ser claro que si

la llamada primera fase del Plan de Estabilización ha significado una reducción de sus ingresos reales, en un 40 por ciento aproximadamente y el comienzo del paro obrero, la « reactivación económica », será el paro en masa y mayor miseria.

Con todo cinismo, el Padre Jesuita M. Sánchez Alegría escribía en « Ecclesia » del 26 de marzo, en un artículo titulado « Un paro que puede ser saludable », que « ...contamos con una población activa de doce millones cuando su laboriosidad corresponde a tres o cinco ». « Esta es una ficción — añadía el jesuita — que envenena la sociedad aunque resulte más « escandaloso » lo otro : los cinco o seis millones de trabajadores en la calle ».

Sin ningún reparo, el jesuita Sánchez Gil ha expuesto, en el órgano central de Acción Católica, lo que quieren la oligarquía monopolista y los monopolios imperialistas internacionales.

¿ Es que la clase obrera y las masas trabajadoras de la ciudad y del campo pueden resignarse a esta situación? ¿ Pueden esperar, sin luchar por todos los medios legales y extralegales a su alcance, a que el Gobierno y la oligarquía monopolista lleven a cabo el proyecto de arrojar al paro a millones de trabajadores industriales y agrícolas?

Verdad es que muchos obreros temen quedarse sin trabajo. ¿ Cómo no van a temer

ESPAÑOLES ¡ ESCUCHAD  
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

Radio España Independiente emite por ondas cortas de 24, 26 y 30 metros, de 5 y media de la tarde a 12 de la noche.

cuando el paro lleva consigo la miseria y el dolor a los hogares! Pero, cómo la realidad les está enseñando, el temor no evita el paro. Al Gobierno y a la oligarquía monopolista no les conmueven las innumerables privaciones de los hogares proletarios. Al contrario, la oligarquía nutre sus fabulosas fortunas con esas privaciones y miserias de los que trabajan.

Por eso, tenemos que decirlo francamente : contra los despidos en masa, contra el paro hay que luchar, exigiendo que a los obreros se les asegure el trabajo o reciban un seguro de paro igual al salario base como mínimo.

Hay que luchar contra los responsables de la trágica situación que atraviesan los trabajadores, responsabilidad que recae íntegramente sobre el Gobierno, los altos jefes y Franco en primer lugar. Ellos son los culpables de haber llevado a España a esta gravísima situación.

Los trabajadores deben defenderse en las empresas, en los sindicatos verticales, en la calle. Unidos, como si fueran un bloque de granito, deben presionar sobre los sindicatos, acudir en masa a las Delegaciones del Trabajo, a los Ayuntamientos y Gobiernos Civiles para evitar los despidos y defender el pan de los suyos.

Los comunistas, socialistas, cenetistas, ca-

(Sigue en la página 2).

## COMUNICADO DEL COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

El Comité Ejecutivo del Partido Comunista de España desmiente categóricamente la declaración del Ministerio de la Gobernación atribuyendo a los comunistas la responsabilidad por las explosiones de bombas que se han producido recientemente en diversos lugares de España.

El Partido Comunista no tiene absolutamente nada que ver con esos hechos de origen turbio y provocador. El Partido Comunista ha declarado más de una vez que esos métodos terroristas sólo perjuicio pueden ocasionar a la lucha del pueblo contra el franquismo.

COMITE EJECUTIVO DEL PARTIDO  
COMUNISTA DE ESPAÑA

30 de junio de 1960.

# INTENSIF. QUEMOS LA MOVILIZACION POR LA AMNISTIA

La acción que se lleva a cabo en favor de la amnistía, contra las torturas de la Brigada político-social a los detenidos políticos y la solidaridad material con los presos, adquieren un mayor volumen en todo el país, se extienden y amplían en otros países extranjeros.

En sus múltiples aspectos, esta acción va desde los letrados en las calles hasta las gestiones de los familiares de los presos cerca de las autoridades civiles y militares, de las altas jerarquías eclesiásticas, de los Colegios de abogados y las visitas a personalidades intelectuales; va desde la ayuda material de los obreros a sus compañeros presos, a la recogida de decenas de miles de firmas; desde las querellas presentadas por familiares de detenidos contra la Brigada político-social por malos tratos a las manifestaciones de católicos ante el edificio del Arzobispado de Barcelona reclamando la intervención de Monseñor Modrego contra las torturas en la Jefatura Superior de Policía de la ciudad condal.

Sumando su voz a lo que va convirtiéndose en un clamor nacional, 339 curas vascos se han dirigido a los obispos de Vizcaya, Guipúzcoa, Alava y Navarra, denunciando en un valiente documento, que «...A los 24 años que dura el régimen, esas personas humanas son encarceladas « sine die » durante meses y años, para ser conducidas después de un tiempo que queda al arbitrio de un Gobernador o Director de Seguridad o Ministro, ante un tribunal especial, bajo la gravísima acusación de « Rebelión contra el Estado », porque tuvieron el valor de no considerar impecables ni infalibles a los que gobiernan... » Como ésta que copiamos, el documento de los curas vascos contiene otras denuncias concretas de la persecución del franquismo contra las fuerzas de oposición.

Y haciéndose eco de las denuncias que reciben, los Colegios de Abogados de Madrid, Barcelona y Baleares, han presentado protestas ante las autoridades por los malos tratos aplicados por la policía a los detenidos políticos.

La acción que se realiza en nuestro país por la amnistía, está apoyada y estimulada por la constante movilización que tiene lu-

gar en otros países con la misma finalidad. Recientemente, gran número de prestigiosos intelectuales y artistas italianos han hecho público un documento pidiendo la amnistía para los presos políticos españoles. En el Congreso de la Juventud democrata-cristiana se aprobó una protesta contra las detenciones y malos tratos a los antifranquistas detenidos en España.

En Francia han tenido lugar muchos mítines, en Burdeos, Marsella, Toulouse, Beziers y otras localidades, en los que los ciudadanos franceses han aprobado resoluciones reclamando la amnistía para los presos y exiliados políticos españoles.

El reciente Consejo General de la Federación Sindical Mundial, celebrado en Pekín, ha adoptado un saludo a los trabajadores españoles, en el que apoyan la demanda de amnistía.

Podríamos continuar citando manifestaciones habidas en nuestro país y actos de solidaridad celebrados en el extranjero, a través de los cuales se ve la amplitud de la movilización que se desarrolla por la amnistía.

Y como una enseñanza, al mismo tiempo que un deber, como algo que destaca de esta

gran labor, se nos plantea, está planteado a todos los españoles, el proseguir la movilización por la amnistía, el extender la acción e incorporar a esta humana petición a nuevas fuerzas, a nuevas personalidades para arrancar de las cárceles a hombres y mujeres que llevan 15 y 20 años encerrados, para que las fronteras de España sean abiertas y puedan regresar con garantías los exiliados políticos.

## LA PETICION A FRANCO

Hace unos días, una delegación compuesta de diez mujeres familiares de presos políticos ha acudido al Pardo a hacer la petición de amnistía a Franco, llevando 20.000 firmas de españoles en apoyo de esta petición. Este ejemplo, esas 20.000 firmas hay que lograr que se multipliquen, que mañana sean MILLONES las que lleguen a Franco en nombre de toda España, de la España que reclama el fin de tantas injusticias, que se ponga término a tanta venganza, que se liquide el espíritu de guerra civil que anima a las camarillas de Franco y sea concedida la amnistía a los antifranquistas presos y a los exiliados que se les impide, por falta de garantías, el volver a la patria.

## LA LECCION DEL JAPON

El pueblo japonés, con los obreros y estudiantes a la cabeza, ha inflingido al imperialismo americano una derrota histórica. En vísperas del viaje de Eisenhower, cuando aún albergaba la esperanza de que las cosas podrían arreglarse a última hora, la prensa franquista no disimulaba el alcance que tendría el desenlace opuesto. « YA » del 11 de junio escribía que « si la oposición lograra sus propósitos de torpedear el viaje habría echado a pique al gobierno Kishi y crearía una nueva situación en el Extremo Oriente. El neutralismo japonés daría al traste con la O.T.A.S.E. » (la alianza político-militar que en Asia equivale a la O.T.A.N. en Europa). « A.B.C. » decía dos días después: « Eisenhower no debe renunciar a su viaje al Japón. Esto sería propiciar un golpe de muerte al gobierno anticomunista de Kishi ». Y en la víspera misma del viaje, cuando Eisenhower se encontraba ya en Manila, el corresponsal de « A.B.C. » en Washington reflejaba el desconcierto que reinaba en los círculos dirigentes norteamericanos y resumía: « abandonar el viaje a estas alturas sería un desastre ». Un desastre, claro está, para todo lo que representa el imperialismo yanqui, para su política de guerra, de opresión de otros pueblos, de sostenimiento de regímenes reaccionarios y fascistas, como el de Franco.

Pues bien, el desastre se ha producido. El pueblo japonés, su heroica juventud obrera y estudiantil, que a pecho descubierto ha arrollado a la policía de Kishi no sólo han dado a Eisenhower con la puerta en las narices, sino que han obligado al gobierno pro yanqui a anunciar su dimisión. La grotesca comedia de última hora que ha servido para ratificar formalmente el tratado nipo-americano no engaña a nadie. La lucha sigue, y hasta los más prudentes y conservadores observadores políticos internacionales prevén como desenlace probable la victoria final de las fuerzas populares que exigen la anulación del infame tratado, la liquidación consiguiente de las bases militares norteamericanas y la afirmación de la independencia nacional del Japón, que permita a este gran país seguir la política de coexistencia pacífica que anhela su pueblo y exige su economía. La posibilidad de comerciar con China, la Unión Soviética y

otros países socialistas daría trabajo a millones de obreros parados y pondría en pie a miles de industriales que perecen por falta de mercado.

¿Cómo ha logrado esta gran victoria el pueblo japonés?

Con su acción enérgica en la calle. La huelga nacional pacífica y las manifestaciones de masas, han bastado a los trabajadores y estudiantes japoneses para derrotar en esta fase de la lucha a los imperialistas americanos y a su gobierno marioneta. Una vez más, como en Corea del Sur y en Turquía, se ha demostrado que frente a las masas en la calle, animadas de la firme resolución de lograr sus objetivos, la policía es impotente, son impotentes las fuerzas de ocupación americanas, y el ejército (que, aunque reducido, existe en el Japón, organizado por los americanos) no se opone al pueblo. Y este fenómeno no se explica solamente por la imponente fuerza que representan las masas en la calle; se explica, ante todo, porque la causa que defienden esas masas es profundamente nacional: de la victoria o derrota de esa causa depende en el Japón, como en Corea del Sur y en Turquía, que el desarrollo nacional marche por vías de progreso, libertad y paz, o que el país continúe pereciendo lentamente bajo las botas del ocupante extranjero y, cualquier día, sea borrado del mapa por las bombas de hidrógeno.

Análoga victoria es posible para los españoles si nos decidimos a luchar con la misma decisión y energía que han mostrado los coreanos, turcos y japoneses. Como decíamos analizando las experiencias de Corea del Sur y de Turquía, la lección del Japón nos demuestra también que la huelga nacional pacífica, acompañada de potentes manifestaciones de masas, es la forma de acabar con la dictadura de Franco, más débil en realidad, aunque muchos todavía no lo perciban, que los regímenes de Singmann Rhee, Menderés y Kishi. Hacia esa huelga nacional pacífica debemos ir, preparándola a través de miles de acciones parciales, económicas y políticas, uniéndonos en las fábricas, talleres, universidades, barrios y pueblos, creando por todas partes la organización del Partido y la organización de las masas.

## La lucha contra...

(Viene de la página 1).

tólicos y otros trabajadores antifranquistas deben unirse en las empresas, ayudar y orientar a los trabajadores en la organización de la lucha unida contra los despidos. Y esta lucha debe ser apoyada por las mujeres, por los familiares de los obreros sin trabajo o amenazados de ser lanzados a la calle, haciendo sentir su fuerza en las manifestaciones ante los locales sindicales, ante las Hermandades, ante los Ayuntamientos, exigiendo trabajo para los suyos y un seguro substancial de paro para los que no encuentran ocupación.

No hay que prestar ningún crédito a las propagandas demagógicas de Franco y los altos jefes. Sólo cuando los trabajadores, conscientes de su fuerza, de lo que vale su unidad, se decidan a manifestarse en masa contra los despidos, conseguirán algunos resultados.

No está el gobierno de Franco en condiciones de imponer el paro en masa si los trabajadores unidos se oponen. En esta lucha los trabajadores no estarán solos: contarán con la simpatía, con el apoyo, de otros sectores sociales del comercio, la industria, las corporaciones profesionales, que también están siendo perjudicadas por la política económica de la dictadura y sufren las consecuencias del Plan de Estabilización.

# UNA PARTE IMPORTANTE DEL CLERO VASCO CONTRA LA DICTADURA

por Ramón ORMAZABAL

Se asiste en los últimos tiempos a una creciente activación política de la oposición antifranquista. El fenómeno es común a los medios más diversos. Una serie de hechos recientes ilustran cómo las corrientes opositoras acentúan su actuación allí donde ya se habían manifestado, o brotan, expresándose a la luz del día, en zonas donde hasta ahora se mantuvieron en estado latente.

De éstos, notable entre los más importantes, es el documento suscrito por 339 sacerdotes del País Vasco. Dirigido a los Obispos de Vitoria, San Sebastián, Bilbao y Pamplona ha sido entregado a dichos Prelados así como al Nuncio en Madrid y al propio Vaticano; circula en la actualidad por Euzkadi y España entera, y ha tenido amplia difusión en el extranjero.

A más del número y la condición de los firmantes, varias son las razones por las que esta declaración reviste singular importancia política. En primer término, su contenido. La declaración, en efecto, constituye una categórica toma de posición frente a la dictadura, contra cuyas taras levanta un acta de acusación, abrumadora por su rigurosa objetividad.

La represión que al cabo de 24 años sigue imponiendo el régimen es denunciada en términos inequívocos. El carácter arbitrario de las detenciones, la monstruosidad de las jurisdicciones especiales, la aplicación harto frecuente de la tortura son dadas a conocer como práctica corriente, inadmisiblemente, de la dictadura. «En las Comisarias de policía de nuestro país se emplea el tormento como método... Se trata, puesto que las autoridades conocen los hechos y los toleran, de un sistema... Tenemos documentos y pruebas concretas de esto» — proclama la declaración.

Ese terror, se viene a afirmar en ella, es el fundamento sobre el que se asienta el poder de Franco. Es el instrumento mediante el cual la libertad de conciencia, de palabra, de prensa, de reunión y asociación han sido barridas; el derecho al trabajo, a la vida misma, brutalmente suprimido. Es el instrumento con el que «en España los responsables han extirpado hasta las raíces mismas de una opinión pública», respondiendo al menor intento de ejercer los más elementales de esos derechos y libertades con las más sañudas persecuciones por «rebelión contra el Estado». Junto al terror, se denuncia la falacia del Fuero de los Españoles que es, dice el documento, letra muerta; se presenta la prensa y la radio, totalmente acaparadas o dominadas por el régimen, como elementos de deformación de la opinión pública; el Partido Único y el Parlamento, como sometidos plenamente al Jefe; el sindicato, como obra del Estado para defender sus intereses...

No es posible evocar la declaración en todas sus partes. Todas ellas, empero, desembocan en esta conclusión: en España... «el Estado es totalitario... El Jefe del Estado, de hecho concentra en sus manos todas las facultades: es la encarnación del Estado y de la voluntad nacional». Y enfrentándose con la dictadura el documento se pregunta: «¿Qué garantía de defensa del bien común, o qué garantía de respeto a la persona humana podrá ofrecer una administración que empieza por endiosar al Jefe y al Estado, mientras considera la persona como instrumento, nada más, del Estado?»

Rompiendo con el silencio oficial de la Iglesia, de su Jerarquía, los 339 sacerdotes vascos pronuncian una condena esencial y absoluta del régimen como tal, imponien-

dose como finalidad «la de poner todo nuestro esfuerzo al servicio de la rectificación necesaria».

Es decir, la de contribuir a poner fin a la dictadura.

Al situarse así en las filas de la oposición lo hacen razonando su actitud en la propia doctrina de la Iglesia, cuya incompatibilidad con el régimen subrayan. Es ésta otra de las circunstancias que dan al documento su importancia excepcional.

Ya el Gobierno de la dictadura ha puesto de manifiesto su confusión, su embarazo no acusando otra reacción que la de negar por la radio la existencia de dicha declaración.

Pero, ¿qué ha de hacer la Jerarquía de la Iglesia? ¿Va a negar también, para seguir manteniendo ese silencio que los sacerdotes vascos rompen porque, dicen, «no queremos que... sea causa de que se nos acuse de complicidad»? ¿Va a dar de lado su ruego de que busque y encuentre la manera eficaz y suave «de devolver a nuestro pueblo la paz que ha perdido», para seguir apoyando resueltamente al régimen?

En todo caso, nada impedirá que la resuelta toma de posición de los sacerdotes

## NUEVOS CONSEJOS DE GUERRA

El fatídico tribunal de la calle del Reloj, ha impuesto veinte años y un día de prisión al abogado don Gregorio Ortiz. Esta condena es una monstruosidad reconocida pues a Ortiz lo han condenado por delito de opinión.

El mismo tribunal ha condenado a diecisiete antifranquistas a penas que van de seis meses a doce años basándose en la participación que tuvieron en la huelga nacional pacífica del 18 de junio de 1959.

En Barcelona ha sido condenado a siete años de cárcel el joven católico, Jorge Pujol, bajo la acusación de haber difundido propaganda clandestina que el tribunal calificó de «injuriosa».

Los tribunales militares continúan imponiendo bárbaras condenas por delito de opinión. La lucha contra la aplicación del fuero castrense a las actividades políticas de la oposición habrá que redoblarla. Hay que imponer que sean los tribunales ordinarios quienes tengan a su cargo el juzgar a los detenidos por participación en acciones políticas pacíficas, si es que estas acciones pueden ser consideradas como delictivas, cosa que no lo son en ningún país civilizado.

## MAS DETENCIONES

Con motivo de la llegada del general Franco a Barcelona fueron detenidos e interrogados centenares de antifranquistas. En la Cárcel Modelo se encuentran detenidos aún muchos de ellos: Carlos Rebellón, miembro del Comité Ejecutivo del Partido Socialista Unificado de Cataluña, José María Sendrós, Angel Rozas, vocal nacional de la Sección social central del Sindicato de la Construcción, José Sugranyes, Jaime Puig, Antonio Guerra y otros, obreros de la metalurgia, el textil y la construcción.

vascos halle el eco más profundo entre los católicos de toda España. Numerosos son los curas que en todas las provincias se han sentido identificados con su actitud y que, siguiendo su ejemplo, se aprestan a contribuir más eficazmente a la tarea de terminar con la dictadura.

Pero sobre todo dicha declaración impulsará el entendimiento y la colaboración activa de la masas católicas con todas las fuerzas de la oposición. En efecto, la condena de la dictadura que encierra, la necesidad de reemplazarla por un régimen que restablezca las libertades democráticas y el imperio de la ley, de la justicia y de la paz confirmará a las grandes masas católicas en los objetivos que son comunes a toda la oposición.

## DECLARACION DE LOS PARTIDOS...

(Viene de la página 6).

rentes, como a la posibilidad de impedir la guerra en la época actual, y asimismo sobre la necesidad para los pueblos de permanecer vigilantes respecto del peligro de guerra, puesto que, en tanto subsista el imperialismo, subsistirá la posibilidad de una guerra de agresión.

« Los Partidos Comunistas — subrayaba la declaración — consideran la lucha por la paz como su tarea primordial. Con todas las fuerzas amantes de la paz, harán todo cuanto de ellos depende para impedir la guerra.»

La Declaración contenía importantes tesis sobre la cuestión de las formas del paso del capitalismo al socialismo para diversos países:

« En las condiciones actuales de una serie de países capitalistas — se dice en ella —, la clase obrera, conducida por su vanguardia, tiene la posibilidad... de romper la resistencia de las fuerzas reaccionarias y de crear las condiciones necesarias para realizar pacíficamente la revolución socialista.»

Sin embargo, es indispensable, asimismo, tener en cuenta las posibilidades para la clase obrera de hacer triunfar una revolución socialista por medios no pacíficos.

Con un sentimiento de profunda satisfacción, los delegados que han participado en el encuentro han registrado los enormes éxitos obtenidos por todos los países del sistema socialista en lo concerniente a la economía, la cultura, el reforzamiento del régimen social y político, el desarrollo de la democracia socialista. La gran alianza fraternal de los países del socialismo se refuerza cada día. Las fuerzas del campo socialista están en plena expansión. Este campo ejerce una enorme influencia, que crece incesantemente, sobre todo el desarrollo de la humanidad. Los éxitos de la Unión Soviética y de los países de democracia popular alientan a la clase obrera y a todos los trabajadores de los países capitalistas a resistir a la ofensiva de los explotadores contra sus intereses vitales, a luchar por la paz y el socialismo.

Los miembros de la conferencia declaran que los Partidos Comunistas y Obreros reforzarán aun más la cohesión del sistema socialista mundial, y que preservarán, como la niña de sus ojos, su unidad en la lucha por la paz, la seguridad de todos los pueblos, por el triunfo de la gran causa del marxismo-leninismo.

Bucarest, 24 de junio de 1960.»

# EL III CONGRESO DEL PARTIDO DE LOS TRABAJADORES DE RUMANIA

Del 20 al 25 de junio tuvo lugar en Bucarest el tercer Congreso del Partido de los Trabajadores de Rumania. Asistieron como invitados representantes de 50 Partidos Comunistas y Obreros. En representación del Partido Comunista de España asistió el camarada Enrique Lister, miembro del Comité Ejecutivo.

En una de las sesiones del Congreso, el camarada Jruschov, primer secretario del Partido Comunista de la Unión Soviética, pronunció un gran discurso del que publicamos más abajo algunos extractos de la parte dedicada al problema de la coexistencia pacífica.

Aprovechando su presencia en el III Congreso del Partido de los Trabajadores de Rumania los Partidos Comunistas y Obreros de los países socialistas se han reunido y han hecho pública una declaración cuyo texto incluimos en esta misma página.

## Del discurso del camarada N. JRUSCHOV

« La tesis de que, en nuestros días, la guerra no es inevitable, proclamada por el XX y el XXI Congresos de nuestro Partido, está estrechamente ligada a la política de coexistencia pacífica. Las tesis de Lenin sobre el imperialismo permanecen en vigor y son y serán para nosotros la estrella polar de nuestra teoría y de nuestra práctica. Pero no es posible olvidar que las tesis leninistas sobre el imperialismo fueron formuladas y desarrolladas hace decenas de años, cuando todavía no existían numerosos fenómenos que hoy han llegado a ser decisivos para el desarrollo de la historia y el clima internacional.

### LAS FUERZAS DEL SOCIALISMO CRECEN

La poderosa Unión Soviética, con su inmenso potencial militar, crece y se desarrolla al igual que el gran campo del socialismo, que cuenta hoy con más de mil millones de hombres. En la actualidad intervienen factores tales como el amplio movimiento de partidarios de la paz. Aumenta el número de países que se pronuncian por la paz entre los pueblos. Es preciso subrayar, además, que el imperialismo ya no cuenta con la reserva que antes constituía el sistema colonial.

Por otra parte, camaradas, no es posible repetir mecánicamente hoy lo que dijo Vladimir Ilitch Lenin hace decenas de años sobre el imperialismo y afirmar que las guerras imperialistas son inevitables mientras el socialismo no haya triunfado en el mundo entero. Vivimos en una época en que las fuerzas del socialismo crecen y se desarrollan constantemente.

Habrà, sin duda, en la Historia un período en que el capitalismo no subsista más que en un reducido número de países.

Entonces, en esas condiciones, ¿podemos seguir repitiendo que las guerras son inevitables, dado que todavía existen países capitalistas? Es cierto que la esencia del capitalismo, del imperialismo, no cambia, aunque no esté representado más que por escaso número de países. Como es bien sabido, el lobo es un carnívoro tan feroz como el león, aunque tenga menos fuerza. Por eso el hombre teme menos encontrarse con un lobo que con un león. Naturalmente que los carnívoros más pequeños también pueden morder, pero no pueden hacer el mismo daño que los otros, porque tienen menos fuerza, y es más fácil reducirles a la impotencia.

### SI LENIN PUDIERA LEVANTAR LA CABEZA

No es posible, pues, repetir, sin tener en cuenta los cambios en la correlación de fuerzas en el mundo, lo que dijo el gran Lenin sobre una situación histórica completamente distinta. Si Lenin pudiera levantar la cabeza, cogería por la oreja a los que tal

pretenden y les mostraría cómo hay que comprender las cosas.

Vivimos en una época en que no tenemos entre nosotros ni a Marx, ni a Engels, ni a Lenin. Si actuamos como niños que aprenden el abecé para componer luego palabras con las letras, obtendremos pocos resultados. Basándonos en la doctrina marxista-leninista, debemos pensar por nuestra cuenta, estudiar profundamente la vida, analizar la situación actual y sacar las conclusiones que sirvan a la causa del comunismo. Tenemos que saber leer y además saber comprender correctamente lo que hemos leído y aplicarlo a las condiciones concretas de la época en que vivimos, teniendo en cuenta la situación creada y la correlación real de fuerzas. Un político que actúe así demostrará que no sólo sabe leer sino que además sabe aplicar de manera creadora la doctrina revolucionaria. Si no, se parecerá al hombre de quien el pueblo dice que mira los libros, pero no los comprende.

Todo ello nos permite afirmar con razón que en las condiciones actuales la guerra no es inevitable.

### SI HITLER HUBIERA SABIDO

El que no lo comprenda así no tiene confianza en la capacidad creadora de la clase obrera, subestima el poderío del campo socialista, no tiene fe en la gran fuerza de atracción del socialismo.

¿Debe acaso excluirse la posibilidad de que los imperialistas desencadenen la guerra, en las condiciones actuales? Hemos

afirmado numerosas veces y lo repetimos hoy: no, esa posibilidad no está excluida. Pero los países imperialistas no pueden menos de tener en cuenta el poderío de la Unión Soviética, de todo el campo socialista. Es fácil comprender que los imperialistas no desean desencadenar la guerra para hallar en ella su propia muerte. Incluso el demoníaco Hitler, si hubiera estado convencido de que la guerra desencadenada contra la Unión Soviética se había de terminar por el hundimiento de sus hordas fascistas y que él mismo, a los cinco años de guerra se había de pegar un tiro escondido en un sótano de Berlín, no hubiera tomado la insensata decisión de desencadenar la guerra contra nuestro país. Esto es evidente.

### EL EJEMPLO DE SUEZ

Si, a pesar de todo los imperialistas desencadenan la guerra, ¿está nuestro campo socialista en condiciones de contrarrestarla? Sí, ya lo hemos visto. He aquí un ejemplo. Cuando en 1956 Francia, Inglaterra e Israel atacaron a Egipto, nuestra intervención puso fin a esa guerra imperialista. Ayudamos al pueblo egipcio que combatió heroicamente por la libertad de su patria. La Organización de las Naciones Unidas se reunió entonces, condenó la guerra y exigió que se la pusiera fin.

Sin embargo, los agresores contaban con que mientras se discutía podrían realizar su puerca labor, aplastar a Egipto y alcanzar sus objetivos imperialistas.

Pero en Gobierno soviético envió sendos mensajes a Eden, Guy Mollet y Ben Gurión advirtiéndoles que existía un país dispuesto a asestar un golpe decisivo, si no se ponía fin a la agresión. Y literalmente, 22 horas después, la guerra concluía. Eden, Guy Mollet, ese pretendido dirigente socialista que en el fondo no es más que un imperialista colonialista empedernido, y Ben Gurión, su recadero, abandonaron la empresa.

Y Jruschov concluye: « No necesitamos una guerra mundial para que las ideas socialistas triunfen en el mundo. Esas ideas triunfarán en la competencia pacífica de los países socialistas con los países capitalistas. »

## DECLARACION DE LOS PARTIDOS COMUNISTAS Y OBREROS DE LOS PAISES SOCIALISTAS

« Los representantes de los Partidos Comunistas y Obreros de los países socialistas, que han asistido al III Congreso del Partido de los Trabajadores de Rumania: Partido del Trabajo de Albania, Partido Comunista de Bulgaria, Partido Socialista Obrero de Hungría, Partido del Trabajo de Viet-Nam, Partido Socialista Unificado de Alemania, Partido Comunista de China, Partido del Trabajo de Corea, Partido Popular Revolucionario de Mongolia, Partido Obrero Unificado de Polonia, Partido de los Trabajadores de Rumania, Partido Comunista de la Unión Soviética, Partido Comunista de Checoslovaquia, han decidido aprovechar su presencia en Bucarest para proceder a un cambio de impresiones sobre los problemas actuales de la situación internacional, y para extraer conclusiones útiles para los partidos hermanos.

Los miembros de la conferencia han constatado unánimemente que los acontecimen-

tos internacionales, en su conjunto, y el desarrollo de los países del sistema socialista mundial, confirman plenamente las justas tesis marxistas-leninistas contenidas en la Declaración y el Manifiesto de la paz adoptados por los Partidos Comunistas y Obreros en Moscú, en noviembre de 1957.

Los participantes en la conferencia reafirman su fidelidad a los principios de la Declaración y del Manifiesto de la paz, que son una Carta para el movimiento comunista y obrero, el programa de su lucha por la paz, por la democracia y el socialismo.

Los representantes de los Partidos Comunistas y Obreros de los países socialistas estiman que todas las tesis de la Declaración y del Manifiesto de la paz se aplican enteramente a la situación actual, tanto en lo que concierne a la coexistencia pacífica de los países que tienen sistemas sociales dife-

(Pasa a la página 5).